

CURIOSIDADES HISTÓRICAS



LAS CUEVAS DE AITZBITARTE EN RENTERÍA

AÑO 1785

INFORME ENVIADO Á LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA POR CONDUCTO
DE LA DIPUTACION FORAL DE GUIPÚZCOA.

«El monte Aitzbitarte arriba nombrado, aunque por ser peñascal no admite la industria de plantacion de árboles, cria por sí tejos y variedad de especiales yerbas y contiene cuatro cuevas mirando sus bocas hacia el Mediodía y Sudoeste, en cuya parte, desde la raíz de él hasta su cima, tendrá como trescientos codos de elevacion; y vamos á hacer la descripcion de dichas cuevas á juicio prudencial y poco más ó ménos. La principal y mayor de ellas es la tercera, y existe á una cuarta parte de la altura del monte; su longitud será como cuatrocientos y cincuenta codos, su entrada en forma de arco de doce codos de alto en el centro pero de desigual figura y medida en los ángulos; presenta una estancia espaciosa de cuarenta y seis codos de largo y treinta y uno de ancho con altura de catorce, y al extremo de ella, á mano izquierda se encuentran dos apartamentos, el uno de veinte y cuatro codos de largo, doce de ancho y seis de alto, y el segundo, con comunicacion por él, será como su cuarta parte. Caminando desde la expresada entrada en forma de arco hasta terminar los cuatrocientos y cincuenta codos de la extension se hallan despues de la nominada espaciosa estancia ocho ó nueve ensenadas de desigual figura y fondo por cada uno de los lados entre las cuales tendrán algunas veinte codos

de fondo y otras ménos. En el mismo paso, como á la cuarta parte de distancia desde la boca se da contra un peñasco por cuyos costados hay dos caminos que van á parar á un mismo término y á otra cuarta parte más de camino se presentan dos cavernas considerables cuesta abajo. Más adelante á otra cuarta parte de distancia se encuentra un tránsito estrecho bajo y cuesta abajo donde se da con otra caverna y en ella una cortadura en que hay un pozo profundo de agua segun la tardanza en bajar y ruido que hace la piedra tirada por ella. Pasada esta cortadura con trabajo, se presenta otro tránsito en forma de arco, bajo tambien y angosto, de cosa de treinta codos de largo y desde aquí se sigue una bajada temible de la cual á distancia de treinta codos de tránsito angosto y en forma de arco se acaba la cueva en un manantial de aguas que por un agujero estrecho é intransitable se dirige al interior del monte. Aunque se han señalado parajes de tránsito bajo de los que en algunos es menester agacharse para poderlos andar, mas tiene generalmente la cueva tanta elevacion que sus bóvedas distan del suelo diez, quince, veinte, veinticinco y más codos, todo á juicio prudencial. El piso de esta cueva, sus calles, enseñadas, costados y bóvedas son de piedra fina que parece caliza con color entre azul y ceniciento. Mas siendo jaspe como lo es la superficie y todo el exterior del monte, pudieran ser de esta calidad las expresadas partes de la cueva, las cuales se presentan todas á vista como una sola pieza de piedra. La primera entrada de ella en forma de arco ofrece razones de creer ser artificial, pero lo demás de la cueva no inclina tanto á tenerlo por obra de manos; y segun cierta especie de costra y piedra salitrosa que se registra en las paredes y bóvedas de las cuales cuelgan tambien unos como brazos y muslos formados de la espuma que han chorreado, pudiera juzgarse efecto del fuego. Como quiera que sea pueden dentro de esta cueva caber cómodamente diez mil hombres y defenderlos veinte contra un ejército de cien mil con solo tres cañones colocando dos á distancia de veinte codos desde la nombrada espaciosa estancia donde se estrecha el tránsito de aquella y el otro en el primer apartamiento arriba expresado, cuya entrada es tambien angosta. Esto se dice en suposicion de que para la defensa no quisiesen valerse de la boca de la misma cueva.

Las otras tres cuevas son mucho menores. Una está casi á la raiz del monte con entrada solo capaz de un hombre: su extension será como cuarenta y cuatro codos. Otra como siete codos más alta y algo

ladeada á su derecha con entrada en forma de arco de diez codos de grueso, catorce de alto y veinte y ocho de ancho, la cual luego presenta una estancia de sesenta codos de longitud, veinte y ocho de latitud y de solos tres y en partes ménos de elevacion. Su bóveda es una sola losa ó piedra como cielo raso y aunque tiene esta cueva mayor extension no es transitable por lo cenagoso del piso. La tercera con entrada de doce codos de ancho en forma de arco desigual se halla la más alta de todas sobre la principal primeramente explicada y tendrá cuarenta codos de longitud.

.

Esta respuesta (á un interrogatorio de la Real Academia de la Historia que comprendia otros extremos) fué formada por los infrascritos comisionados de la villa de Rentería y firmada en ella por los mismos á quince de Mayo de mil setecientos ochenta y cinco. Licenciado don Miguel Manuel de Gamon. D. Juan Ignacio de Gamon.

Se remitió á la Diputacion en 21 de dichos mes y año.—Es copia.— *Luis María de Bermejo.*

